

Comunicación, tecnologías y sociedad: desafíos compartidos en los territorios digitales y físicos de América Latina

Luis Fernando Barón^I , Julio Eduardo Benavides-Campos^{II} ,
Irene Soria-Guzmán^{III} , María Juliana Soto-Narváez^{IV} 

<https://doi.org/10.18046/recs.i45.09>

El llamado de este número proponía explorar maneras diversas e interdisciplinarias en que los procesos de comunicación están transformando el mundo y las experiencias de la vida contemporánea. También buscaba comprender múltiples mediaciones e interconexiones tecnológicas que han impactado la vida social y cultural para analizarlas crítica y éticamente, en línea con la celebración de los primeros cinco años de trayectoria académica del Programa de Comunicación con enfoque digital de la Universidad Icesi.

Los artículos que componen este volumen efectivamente ayudan a mostrar cómo la comunicación se ha transformado significativamente en las últimas décadas, integrándose de maneras antes no conocidas a diversos aspectos de los mundos humanos y tecnológicos: desde la organización social y política, hasta los procesos económicos, estéticos y educativos. Estos cambios no han sido homogéneos ni neutrales. En América Latina, donde la desigualdad y la exclusión siguen siendo parte de las condiciones estructurales, los avances tecnológicos y las plataformas digitales abren nuevas oportunidades, pero también nuevos desafíos éticos, culturales, sociales y económicos.

Cuatro tensiones se expresan en los artículos reunidos en esta edición de la *Revista CS*. Tienen el valor de ser planteadas desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas, en contextos particulares y complejos:

I. Universidad Icesi (Cali - Colombia)

II. Universidad Autónoma de Bucaramanga (Bucaramanga - Colombia)

III. Universidad del Claustro de Sor Juana (Ciudad de México - México)

IV. Universidad Icesi (Cali - Colombia)

- 1) La comunicación como herramienta para la sostenibilidad territorial y cultural.
- 2) La plataformización y datificación como riesgos y desafíos en la educación superior.
- 3) Las nuevas formas de aprendizaje, comunicación y evaluación en contextos virtuales post-pandemia.
- 4) La actualización del concepto de alfabetización digital para incluir las mediaciones algorítmicas sobre la lectura y la escritura.

A continuación, les presentamos unas reseñas complejas, pero también críticas, de los textos del número. Sugieren trayectorias, lentes y focos que nos permiten comprender las maneras como se funden la comunicación, la educación, y las formas del desarrollo y los procesos de resignificación, con los espacios, tiempos y maneras configuradas por nuevas tecnologías informáticas y de comunicación.

“Una comunicación en otro tipo de desarrollo”¹

Flavi Ferreira Lisbôa-Filho, Elisa Lübeck y Luciomar de Carvalho, nos ofrecen para la lectura el texto “Distritos Creativos y Geoparques como estrategias de sensibilización y articulación de actores para el desarrollo territorial sostenible”. Un producto derivado del proyecto de investigación *Comunicação, identidades e patrimônio cultural: desenvolvimento sustentável e democracia pelos Estudos Culturais*, financiado por el Consejo nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovaciones de Brasil, en el marco del desarrollo de las estancias posdoctorales de los autores.

El punto de partida para abordar lo comunicativo es colocar como centro la relación entre comunicación y desarrollo, una relación sobre la cual hay un largo camino recorrido y que dio como concepto clave para el campo de conocimiento el de la *comunicación para el desarrollo*, nacido en el contexto de la Guerra Fría y que empezara a ser reevaluado al final de la llamada “década perdida” en Latinoamérica, siendo revisado exhaustivamente por diversos autores. Hoy en día el contenido del concepto no es el de la difusión de innovaciones de la década de los 60 del siglo pasado, liderada por los Estados nacionales, sino que

1. Este título es una suerte de homenaje a la amiga y profesora Rosa María Alfaro Moreno, que, en 1993, publicara el libro *Una comunicación para otro desarrollo*.

se encuentra vinculado, como lo muestran los autores, al modo de relación que se establece “entre la comunicación y el desarrollo de políticas culturales”. Para ello toman la experiencia de “la región comprendida por Distrito Creativo de Santa María, el Geoparque Mundial de la UNESCO Caçapava y el Geoparque Mundial de la UNESCO Quarta Colônia, ubicados en el estado de Rio Grande do Sul, Brasil – y busca comprender qué estrategias de comunicación e interacción se utilizan para fortalecer, desarrollar y valorizar los recursos culturales locales”.

De la experiencia de puesta en práctica de políticas culturales, Lisbôa-Filho, Lübeck y De Carvalho nos evidencian que el concurso de distintos actores territoriales es necesario para pensar en el desarrollo como posibilidad de construir tejido social y generar, en acciones conjuntas, la co-construcción de saberes compartidos para la acción y gestión de la sostenibilidad. Aquí, la comunicación es un proceso dinamizador, no solo de intercambios funcionales a un sistema, sino de concertación de significados ligados a un territorio, avizorando una concepción del desarrollo como calidad de vida y más allá de los indicadores económicos. Como los propios autores manifiestan, “entendemos que la comunicación es la vía para estimular el diálogo y la participación de las personas en el proceso de desarrollo”.

Se entiende que el territorio no solo es un lugar físico, sino también una construcción social con valores y universos simbólicos compartidos que, como resultado de la acción colectiva, se tornan en un discurso para el accionar articulado de los distintos actores participantes. En esta dirección, Lisbôa-Filho, Lübeck y De Carvalho expresan que se trata de “conectar las demandas locales a través de redes que pongan en valor los recursos del propio territorio y unir las dimensiones cultural-identitaria, política y territorial en relación con el desarrollo”.

En este marco, el Distrito Creativo Centro-Gare de Santa María se convierte en un núcleo de configuración del espacio municipal en el que se fueron conectando espacios desde la dimensión del patrimonio cultural existente, dando impulso a empresas creativas que dinamizan lo local, en particular, zonas del centro histórico de la ciudad. Este tipo de iniciativas redefinen un entorno para la convivencia, de recuperación y de proyección de la memoria, sugiriendo que esta no es un asunto del pasado, sino una manera para pensarse en el futuro.

En conjunción con la creación del Distrito Creativo Centro-Gare de Santa María, el artículo refiere a los Geoparques Quarta Colônia y Caçapava como una forma de ampliar y articular el territorio urbano con el rural, para generar una visión más integral al considerar el territorio en sus diversas dimensiones sociales, así como en sus recursos disponibles y, a la vez, como un reto para la generación de una comunicación centrada en los intercambios intersubjetivos, en los cuales cada actor tiene una memoria y unas experiencias presentes que

se ponen en juego para co-construir territorios sostenibles cuyas dinámicas comunicativas, parafraseando al sociólogo Fals Borda, se dan entre actores *sentipensantes*.

Las universidades en la encrucijada digital: reflexiones urgentes sobre datificación y plataformización

En el texto “Universidad, plataformización y datificación. La nueva cara del capitalismo cognitivo en la educación superior”, René Montero-Vargas y Rocío Rueda-Ortiz nos hablan de una de las transformaciones quizá más significativas de la educación superior en la era digital: el uso de plataformas en la educación virtual, los *Learning Management Systems (LMS)* como Moodle®, Google Classroom®, Canvas®, las soluciones de Microsoft®, entre otras.

El autor y la autora parten de los debates actuales sobre el capitalismo cognitivo y lo aplican a la universidad, centrándose en los procesos de plataformización y datificación, especialmente en la educación virtual, y cómo es que han redefinido el panorama académico. Su análisis plantea interrogantes fundamentales sobre la mercantilización de los datos de quienes participamos en procesos educativos –vistas hoy como personas usuarias, a través de relaciones clientelares– y el potencial riesgo de erosión de la autonomía pedagógica de las instituciones.

Este texto nos invita a recordar que, en esta nueva etapa del capitalismo, la información y el conocimiento han cobrado un valor alto, y se han convertido en recursos explotables que otorgan ganancias. Muchas de estas ideas, originarias del ámbito económico, se han infiltrado en el corazón de las instituciones universitarias y sus programas de educación virtual, operando como mecanismos aparentemente neutros para estandarizar, simplificar, rastrear y predecir los procesos educativos, con la consiguiente conversión de cada interacción en un dato susceptible de análisis y explotación comercial. Para la autora y el autor, estas lógicas empresariales en el ámbito universitario van más allá de una simple modernización tecnológica, pues amenazan el espacio de la reflexión crítica y la formación del espíritu, pilares fundamentales de la universidad; además de que influyen negativamente en las dinámicas de interacción y diálogo inherentes al proceso educativo.

Montero-Vargas y Rueda-Ortiz nos alertan sobre la sutil pero poderosa transformación de la relación entre la universidad, los docentes y los estudiantes. Según los autores, se observa una transformación preocupante en la participación estudiantil, reducida a la mera producción de “tareas” que más bien son

“entregas” para la acumulación de datos de rendimiento. Por su parte, la labor docente se ve supeditada a una lógica donde el acompañamiento al estudiantado se diluye y las condiciones laborales se precarizan. El profesorado se ve impactado por la necesidad de adaptarse a las lógicas de las plataformas, y no tanto a su propia metodología de enseñanza-aprendizaje.

Además de ello, la autora y el autor nos invitan a reflexionar sobre un fenómeno menos visible, pero igualmente trascendente: la datificación, la cual convierte cada interacción educativa en datos cuantificables y rastreables. El acceso y manejo de estos datos otorgan un nuevo poder de control a quienes administran los sistemas educativos, e invitan a pensar en las tensiones entre eficiencia y rentabilidad y los objetivos intrínsecos de una formación crítica y emancipadora.

El artículo no se limita a señalar los problemas, sino que nos invita a cuestionar las nuevas formas de expropiación del tiempo y la productividad docente, los intereses detrás del manejo de *big data* en la academia y las implicaciones para la autonomía universitaria en un contexto de creciente presión económica. Subraya la urgencia de comprender las implicaciones de estos fenómenos y de cuestionar a quiénes pertenecen los datos educativos y qué valores deben guiar el futuro de la enseñanza superior en la era digital. Así pues, la reflexión de René Montero-Vargas y Rocío Rueda-Ortiz es un llamado a la conciencia, instándonos a analizar críticamente un modelo que, bajo la promesa del avance tecnológico, podría estar reconfigurando de manera fundamental la identidad y el propósito de la universidad. La invitación a leer este artículo es, por lo tanto, una invitación a participar en una discusión necesaria y apremiante.

La reflexión final aboga por investigaciones empíricas que exploren las diversas manifestaciones de la plataformización y la datificación en distintos contextos universitarios, tanto públicos como privados, y sus efectos en la autonomía y las apuestas pedagógicas. Este análisis crítico es fundamental para repensar el futuro de la universidad en la era digital, buscando un equilibrio entre las potencialidades tecnológicas y la preservación de su misión esencial.

Repensar la educación, la comunicación y la evaluación en *territorios* virtuales

En los años 60 y 70 hubo gran convulsión académica, social y política, particularmente en América Latina. En los campos de la comunicación, la cultura y la educación se debatía intensamente sobre el papel de las masas, de los medios y tecnologías de comunicación e información, y también sobre la emergencia de

sectores subalternos. La teoría crítica de la Escuela de Frankfurt profundizaba en las estructuras de poder y en el consumo cultural; las corrientes latinoamericanistas de la cultura y la comunicación propendían por el reconocimiento de “lo popular”, de sus lenguajes, fuerza y estéticas, y la educación popular proclamaba procesos participativos, horizontales y liberadores.

En una lógica crítica y ponderada, el artículo “¿Cómo rendimos en pandemia?” nos propone un pertinente análisis sobre los cambios en la educación, producto de la pandemia del COVID-19 y del uso y apropiación de las tecnologías de comunicación e información. Como lo hicieron hace unas décadas las perspectivas mencionadas, los autores nos llevan a pensar en los procesos de aprendizaje, en particular, en las evaluaciones de procesos educativos online, como oportunidades para la formación de los estudiantes en lógica cooperativa y democrática, en su fortalecimiento como agentes y ciudadanos que viven la intensidad y las demandas de mundos con múltiples fronteras y redes.

Así, Carlos Rodríguez-Garcés, David Romero-Garrido y Denisse Espinosa-Vallenzuela traen una discusión sobre la evaluación universitaria en ambientes virtuales. Indagan por el rendimiento obtenido de los estudiantes en dos asignaturas de un programa universitario antes, durante y después del confinamiento propiciado por la pandemia del COVID-19. Metodológicamente, la investigación tiene un diseño cuantitativo, donde se compara el rendimiento de estudiantes de una misma carrera antes, durante y después de las clases virtuales, tomando como unidad de análisis una asignatura de carácter teórico-conceptual y otra lógico-procedimental.

El artículo no solo muestra las implicaciones de la decisión de moverse al mundo virtual, sino los efectos que esta tuvo en el comportamiento de los procesos educativos, particularmente en la evaluación de los mismos. En esta línea, propone, de una parte, una discusión muy relevante sobre la evaluación en general y la forma como esta se articula dentro de los formatos virtuales; y, de otra parte, muestra los resultados del desempeño en las evaluaciones de los estudiantes.

En relación con la evaluación, como tal, el texto muestra cómo en su aplicación online se favorece el accionar en redes, el trabajo colaborativo, el diálogo de pares, el uso de materiales y fuentes. Estos aspectos han sido o desestimados o estigmatizados por algunas prácticas y corrientes académicas. Así, los autores plantean la reconceptualización de estas actividades, deslindándolas de las nociones de plagio o copia, y tomando distancia de nociones académicas que las tipifican como un fraude o acción deshonesto por parte de los estudiantes.

Los resultados evidencian que las evaluaciones en contextos online registran un mejoramiento significativo en los niveles de logro, expresados en mayores

calificaciones, una disminución en las tasas de error y una significativa reducción en la omisión de respuestas. Sin embargo, los indicadores difieren según la naturaleza de la competencia o habilidad que la asignatura buscaba evaluar, recibiendo lo lógico-procedimental un impacto significativamente menor.

El texto apunta a una reflexión sobre las maneras de entender y aplicar las evaluaciones, pues estas no sólo son instancias en las que el docente constata la efectividad de su proceso de enseñanza y el nivel de dominio curricular del estudiante, sino también un factor que estimula aprendizajes y moviliza saberes. Como se discutía hace décadas, el conocimiento, la comunicación y las tecnologías se conjugan hoy para repensar las nuevas formas de educar-se, sin perder de vista las preguntas por el poder, la riqueza, pero también por los usos de lenguajes, estéticas y códigos, y por el mayor involucramiento de los estudiantes en los procesos educativos, así como por sus aportes a la libertad, la democracia y el buen vivir.

Alfabetización digital algorítmica: ¿cómo leen las máquinas y cómo leemos y escribimos con ellas?

El concepto de alfabetización, entendido como la capacidad de leer, interpretar y producir textos, se ha expandido hacia dimensiones digitales, informacionales y tecnocientíficas desde hace ya varias décadas. El artículo “Leer donde las máquinas también leen”, de Elena María Gómez-Rico, nos invita a reconocer que los marcos tradicionales de alfabetización digital no son suficientes para enfrentar los desafíos que plantea el ecosistema informacional contemporáneo, donde los algoritmos y los motores de búsqueda median activamente nuestras prácticas de lectura y escritura. Entonces, ¿cómo leer críticamente cuando las máquinas también están leyendo por nosotros?

Elena María Gómez-Rico nos propone una lectura transdisciplinaria de los procesos de producción y distribución de contenidos en la web. Desde el análisis de los motores de búsqueda (MB), en particular Google y sus algoritmos PageRank y RankBrain, la autora argumenta que estos no solo organizan la información: también la jerarquizan, modelan la visibilidad de ciertos contenidos y ocultan las condiciones técnicas que los posicionan en los primeros lugares de nuestras búsquedas.

Este panorama —ampliamente documentado en el artículo con referentes que van desde Bourdieu hasta Zuboff— evidencia que las búsquedas no son neutras, y que la forma en la que accedemos a la información está cargada de

decisiones algorítmicas, económicas y políticas. Así, la lectura crítica hoy supone un nuevo nivel de comprensión sobre estas mediaciones.

Una de las nociones centrales del texto es la de las *máquinas lectoras*: tecnologías que no solo almacenan información, sino que interpretan, filtran y jerarquizan los contenidos según parámetros que, en la mayoría de los casos, son opacos para los usuarios y, por eso, la autora retoma un término ampliamente utilizado para referirse a esa opacidad: *tecnologías de caja oscura*.

En la cartografía del nuevo contexto de lectura y escritura que presenta la autora, se puede identificar cómo las máquinas moldean las prácticas de los creadores o proveedores de contenido, quienes deben optimizar sus textos (SEO), lo que impone formas discursivas determinadas por la lógica del ranking, la autoridad de dominio y las técnicas de “link building”.

El valor metodológico del artículo radica en su capacidad para conectar campos diversos: sociología de la tecnología, análisis del discurso, filosofía hermenéutica, economía política de la información y teoría crítica de la digitalización. A partir de estos cruces, la autora construye una noción compleja de *situación comunicativa*, que no puede reducirse a la simple interacción entre emisor y receptor, sino que incorpora dispositivos, algoritmos, rankings, modelos de negocio, actores humanos y no humanos.

La propuesta que Gómez-Rico nos invita a revisar se centra en ampliar los marcos de alfabetización digital para incorporar la comprensión crítica de los algoritmos, los sistemas de indexación y los modelos de negocio detrás de la web. Tal y como lo comenta, esta propuesta resulta de la discusión pública del “Plan de lectura, escritura y oralidad” de la Secretaría de Cultura de Medellín y el hackerspace “Unloquer” de la misma ciudad, un dato sin duda relevante para recordarnos que las transformaciones en la escritura y la lectura son asuntos de política pública, cuya discusión no puede limitarse al uso funcional de herramientas digitales y debe involucrar el reconocimiento de las mediaciones tecnológicas como dimensiones políticas y epistémicas.

Como se puede evidenciar, este volumen de *Revista CS* es una invitación a seguir abriendo espacios de diálogo entre disciplinas, territorios y actores sociales diversos, para delinear asuntos claves en una agenda latinoamericana que no solo describa las transformaciones en curso, sino que también proponga caminos críticos y éticos para enfrentar los retos de estos tiempos.